

Útiles de la progresión individual: clases y especialidades

Ante todo, un jefe...

1. Conoce a sus muchachos a fondo, tanto en “*cuero como en alma*”.
2. Sabe qué cuidados y atenciones debe dar y en qué momento.

La educación scout es INDIVIDUAL, personalizada. Jamás una segunda clase será igual a otra.

La educación scout se realiza siempre mediante el juego; el escultismo no es el colegio.

La educación scout pasa por el muchacho que siente, por el juego, el deseo de dominar una serie de técnicas para poder participar en el *juego scout*. Esto hace que busque aprender por sí mismo.

La educación scout es cuestión del muchacho; su mejor instructor es un scout de su patrulla (Puesto de Acción - PA), o un adulto que no pertenezca al movimiento y que será utilizado para cuando se pretenda aumentar el nivel técnico.

ETAPAS DE LA PROGRESIÓN

De pie tierno a aspirante (de 1 a 3 meses)

El muchacho que llega a la tropa, haya sido o no lobato, se llama pie tierno. Entra en la patrulla, se le entrega el libro *La patrulla te invita* y comienza a formarse técnicamente, a tener un lugar a su medida en el seno de la patrulla, descubriendo, desde su interior, el escultismo, su ley, sus principios y sus exigencias. Es un período de observación durante el cual no viste el uniforme, a menos que sea lobato; en tal caso llevará el uniforme de lobato. Una vez pasado este período de observación, decidirá si quiere ir más lejos. Este será su primer paso hacia la promesa, pidiendo ser aspirante.



Asociación Española
Scouts y Guías de Europa
MIEMBRO DE LA FEDERACIÓN DE ESCULTISMO EUROPEO - FSE



Este período de “*iniciación*” durará de 1 a 3 meses. Así pues, como es obvio, un lobato necesitará sólo unas cuantas salidas para adaptarse al ritmo de la patrulla, al ritmo de la vida scout, al que ya en su promesa se comprometió; “*llegar a ser un buen scout y un buen Rover más tarde*”. Al contrario, uno que no haya sido lobato, necesitará más tiempo para adecuarse a la vida scout. No obstante, en ambos casos se procurará que el tiempo de observación sea breve, no permitiendo que un chico sobrepase la barrera de los tres meses para que pida ser aspirante. Si esto se da, algo ocurre con él o con su patrulla.

Pero éste debe ser un paso personal. El recién llegado, será aspirante en el momento en que pronuncie su acatamiento al JP, prometiendo obediencia y fidelidad a la patrulla. Igualmente a partir de ahora, decide preparar su promesa **trabajando** con su JP cada día, para conocer mejor la ley scout, su país y su fe. El acatamiento es el signo de confianza que deposita el JP en el aspirante, hecho fundamental para su posterior preparación de cara a la promesa. El JP juega un papel central en la preparación de la promesa del aspirante. Pero para que este acto tenga consistencia, el JP debe estar necesariamente investido.

Desde este momento, el aspirante ya no es un observador, y para demostrarlo, el lobato cambia de uniforme y de insignias, aunque conserva su lobo de promesa hasta el día de su promesa scout. Por su parte el pie tierno viste ya el uniforme.

Hacia la promesa

La etapa de aspirante tendrá una duración de 1 a 3 meses.

Preparación de la promesa

Desde que el muchacho se ha comprometido con su JP en el acatamiento, comienza su etapa como aspirante. El tiempo que separa el acatamiento de la promesa debe servir para profundizar en los siguientes aspectos:

- » Respetar la disciplina scout y aplicar el 7º artículo de la ley de cara a su JP (“*Prometo obedecer*”).
- » Empezar a tener un puesto en la patrulla. Desde que el muchacho pronuncia su acatamiento, se le debe dar un puesto de responsabilidad en la patrulla.
- » Trabajar con el JP para conocer la ley, su país y su fe. Es necesario que el JP tome consciencia de su propia responsabilidad. Con su respuesta



“puedes contar conmigo” el JP se compromete a acompañar al aspirante hacia su promesa; así pues, los contactos personales, las misiones en la vida de la patrulla, forjan los lazos necesarios para el nacimiento de una verdadera amistad.

En este trabajo para conocer mejor la fe, tenéis que asegurarnos que el muchacho se encuentre de vez en cuando con el sacerdote y con Dios.

Este trabajo de preparación estará orientado por la Corte de Honor, que establece los ejes de esfuerzo en los que el chico deberá centrarse para que se le autorice pronunciar su promesa.

El tiempo de la preparación

Como hemos dicho, la preparación de la promesa se debe efectuar en un plazo de tiempo que va de uno a tres meses después del acatamiento.

Durante este tiempo, no se tiene como objeto hacer del muchacho un scout modélico, ideal, sino darle ganas de pronunciar su promesa. Así pues, es necesario cuidar que ese impulso siga ardiente para mantener la generosidad de corazón del joven muchacho. De esta manera, para que no decaiga, la promesa debe suceder rápidamente al acatamiento: el chico no puede ser aspirante mucho tiempo. Es un período de espera, pues, como su nombre indica, el joven “aspira” a otra cosa. Pero haciendo hincapié en esto, si la espera se prolonga, el muchacho se enfriará, y se perderá el verdadero sentido de la preparación.

Por otra parte, se debe evitar a toda costa, dar a la promesa una significación de meta inalcanzable, una intensidad dramática, que no tiene. Efectivamente es un acto solemne, pero natural para un joven que quiere ser miembro, en el sentido más amplio de la palabra, de la comunidad scout. Con 12 o 13 años no se es capaz de comprender con exactitud el compromiso que se ha realizado. No será hasta la edad rover, cuando se perciba en todo su alcance. Por ahora basta que quiera comprometerse para servir y para que se pueda confiar en él.

La Corte de Honor

Es el muchacho quien, cuando se siente preparado para comprometerse, pide a la CDH que se le autorice a pronunciar su promesa. Si no lo hace, el JP lo animará y pedirá la reunión de la CDH. Una vez que ésta dé su consentimiento, se deberá fijar la fecha de la ceremonia rápidamente para que se realice lo antes posible.

Si por el contrario la CDH establece que se deben fijar aún algunos ejes de esfuerzo más para el muchacho, éstos deberán realizarse en un plazo de tiempo determinado (de 15 días a un mes, no más) para ver mejor cual es la situación del aspirante. En efecto, cada chico debe siempre tener unos objetivos de progresión personal que serán fijados por el JP y la CDH. Esto hará ver al chico que su progresión es algo que importa a los demás.

Pedagogía de las pruebas de clase

Las pruebas de clase son más que un simple catálogo de pruebas, un programa de examen personal que es necesario “pasar”. Son un instrumento pedagógico muy útil. Pero para ser bien utilizado, debemos definir primero qué es una “prueba” scout, antes de examinar el papel que juegan JT y JP en su utilización.

¿Qué es una prueba scout ?

En una prueba podemos distinguir tres dimensiones:

Una prueba es ante todo, un **conocimiento**, pero no se trata de un conocimiento exhaustivo. Cada prueba tiene dos partes: el “**Mínimo Internacional Baden Powell**”, MIBP, que son los conocimientos mínimos indispensables y obligatorios; los **Tests de Adaptación**, TA, que son diferentes para cada muchacho, pues son elegidos según los gustos, las aptitudes de cada scout, el tiempo de que dispone, los esfuerzos que debe realizar, etc. El conjunto de las pruebas, es decir, MIBP y TA, permite al muchacho adquirir una cierta competencia técnica, que permitirá tanto a la patrulla como a la tropa, desarrollar una vida scout normal a partir de un nivel técnico suficiente (medio). Así, estas pruebas no hacen que el muchacho sea un especialista; con ellas no se tiene un super nivel técnico que permita desarrollar actividades de gran envergadura. Para esto, para ir más lejos, no contentándose con un nivel de suficiente, se tendrá que utilizar las especialidades.

Es necesario saber conjugar bien estos dos instrumentos, pruebas de clase/ especialidades, para no transformar las pruebas de clase en especialidades, exigiendo demasiados conocimientos al muchacho. Confundiendo esto, se puede hacer desaparecer el interés principal de las pruebas de clase, que no es otro que el de dar un impulso.

Los **pasos** empleados, la manera de adquirir los conocimientos es incluso más importante que los conocimientos mismos.



Un conocimiento puede ser adquirido por la fuerza (copiando, por ejemplo, la tabla de multiplicar); de una manera pasiva (televisión, publicidad); o de una manera activa, mediante el esfuerzo del interesado. Así es como podemos hablar de “**pedagogía activa**”: el muchacho es el actor, el motor de su educación. Este es el gran principio scout.

Las pruebas de clase se conciben entonces como etapas a franquear, en las que, al igual que una carrera de orientación, hay una serie de balizas sucesivas que deben ser alcanzadas. Lo importante es hacer que el chico corra de una manera voluntaria, activa.

¿Cómo se preparan?

Excepto en los MIBP, es el muchacho quien elige su itinerario de progresión: el orden de las pruebas (amarillo-verde-rojo) es indicativo, pudiéndose modificar si el chico lo desea. Los TA son elegidos por el scout en acuerdo con su JP.

Cada prueba supone un desafío para el ingenio del muchacho: saber dónde buscar la solución, en qué libro encontrar la respuesta, a quién pedir ayuda (su padre, su JP, al PA)...

Una vez delante de la prueba, es él quien mejor puede juzgar si ha triunfado o no. Entonces dirá: “he superado la prueba”, aunque esto deba ser confirmado por otro.

Firmándosele las pruebas, el muchacho puede ver en qué estado de su progresión se encuentra, y lo que le queda para llegar al final.

Este paso del muchacho es esencial para decidir si se concede o no la prueba. Aunque en una de estas “balizas” se fracase, es importante saber dejar que continúe la carrera y no detener a un corredor durante dos semanas rompiendo su ritmo. Antes que esto ocurra, es mejor abandonar y establecer una nueva meta.

En definitiva, la prueba consiste en dotar al conocimiento y a la manera de adquirirlo, de un **sentido**. ¿Para qué pasar pruebas de clase? ¿Cuál es el fin de la búsqueda? ¿Se trata solamente de aumentar los conocimientos, de poder coserse una insignia en una manga?

Estas pruebas constituyen unas de las tantas etapas en la vida de un hombre, no importando qué hombre. El objetivo es avanzar en una dirección concreta,

determinada el día de la promesa. Es hacia ella a donde se debe orientar la progresión del corredor. Si este rumbo se pierde de vista, los scouts se convertirán rápidamente en unos “porta-insignias”, que sólo vivirán de y para la técnica. Los conocimientos y la manera de adquirirlos deben ser claramente medios destinados para ayudar al chico a cumplir y a realizar su promesa.

Presentación de las pruebas de clase

Están repartidas en tres colores:

Amarillo: *conocimiento de ti mismo y de tu entorno inmediato.*

Verde: *descubrimiento de lo que te rodea.*

Rojo: *acción, actúa.*

El objetivo es el de proponer al chico, en cada color, que progrese en todas las dimensiones scouts simultáneamente, obteniendo primero las pruebas amarillas, después las verdes y después las rojas (este orden, como hemos dicho, puede ser modificado).

Las pruebas pueden ser presentadas en un cuadro en el que se relacionen los fines con cada color.

	AMARILLO individuo	VERDE descubrimiento del mundo	ROJO acción
SALUD	deporte	orientación y exploración	raid
PERSONALIDAD	arte-observación	comunicación y transmisiones	expresión
SENTIDO DE LO CONCRETO	vida en el campo	naturaleza	pionerismo
SERVICIO	vida cotidiana	los hombres y su historia	servicio
SENTIDO DE DIOS	vida cristiana	conocimiento de la fe	misión

El papel del JT y del JP en el paso de pruebas

Si el muchacho es el actor y responsable de su carrera, JT y JP son, cada uno en el lugar que le corresponde, responsables de hacerle correr, fijando con él el itinerario que debe seguir, firmando las pruebas y decidiendo en CDH la entrega de las clases.

Hacer correr. El scout no siempre tiene ganas de avanzar. ¿Cómo motivarlo?

- Ante todo mediante el ejemplo del JP: ¿El también corre? ¿En qué lugar se encuentra en las pruebas de clase?



- Después mostrando, en la vida de la tropa, que estas pruebas son una continuación natural del compromiso adquirido el día de la promesa, y que son necesarias para respetarla y realizarla.
- Fijando las etapas de manera que ellas mantengan las ganas de correr. Cada reunión, cada salida, debe servir para pasar pruebas: p.e.; *“Pedro, en la próxima salida, me mostrarás cuántos tipos de fuego conoces”... “Antonio, tú nos enseñarás un canto”...etc.* Cada muchacho debe pasar dos pruebas completas por ciclo, es decir, dos MIBP con sus correspondientes TA, para que su interés no decaiga. Esto es una condición imprescindible para no tardar tres años en obtener una clase: un plazo de 18 meses es el máximo.

Por otra parte, las pruebas no deben concebirse como exámenes que hay que aprobar. Siempre se pasan en el marco de las actividades (reunión, salida, campamento) y bajo la forma de juego.

En definitiva, es necesario cuidar que las etapas estén o sean adaptadas a cada chico: si un muchacho entra en la tropa a los 15 años, deberá preparar al mismo tiempo, segunda y primera clase.

Fijar el itinerario

- La elección de los TA se hace entre el JP y el scout en cuestión, en función de los criterios definidos anteriormente: gustos, aptitudes, tiempo disponible, esfuerzos que se le piden para enriquecer su personalidad. Es aconsejable que el JT haya discutido con el JP los TA que convendrían mejor a cada muchacho. Siempre hablando de personas en concreto, y no de patrullas y mucho menos de la tropa.
- El orden para pasarlas, está en relación con el programa de patrulla, que a su vez se establece en función del programa de tropa que se da en CDJ al comenzar cada ciclo. En principio este programa de tropa se establece, al menos en sus grandes líneas, en función del conjunto de los programas individuales de progresión de cada chico. Así, para cada reunión o salida, el JP deberá saber qué pruebas podrán ser pasadas por cada scout pidiéndole, con antelación, que las prepare.
- Es importante que en el transcurso de los CDJ se recuerde a los JP que cada actividad debe ser una ocasión para firmar pruebas, viendo con ellos, sobre todo si hay alguno que sea nuevo, cómo ponerlo en práctica para cada uno de los muchachos de su patrulla.

Firmar las pruebas

- Es el JP el responsable de la progresión de sus muchachos. Así pues, es él quien firma las pruebas, incluso las religiosas (puede hacerlo el sacerdote de una manera excepcional): si queremos enseñar a los muchachos a no diferenciar la fe de la vida, entonces comencemos a hacerlo en su progresión scout.
- El JP se puede apoyar en los consejos y recomendaciones del CR en lo que se refiere a las pruebas religiosas, al igual que en los del JT o de los AJT, e incluso en un scout especializado, para las pruebas técnicas.
- El JT se asegura de la competencia del JP. La responsabilidad de firmar las pruebas debe constituir un motivo de incitación para su propia progresión. En algunas tropas, una excesiva inseguridad de que el JP sea competente, lleva a no dejarle firmar las pruebas hasta que no tenga la 1ª clase. Considero preferible dejar, en cualquier caso, que sea el JP el responsable de esta misión, previendo un control más cercano por parte del JT de aquellos JP que sean nuevos o que, aunque en progresión, no tienen aún el suficiente nivel técnico.

Al final de la salida, el JP firma las pruebas pasadas durante la misma, y fija a cada uno los objetivos para la próxima actividad.

La Corte de Honor

Es ella, y sólo ella, la que concede las clases.

La decisión se toma a la vista de las pruebas firmadas por el JP pero, igualmente, en función de la marcha del muchacho y de su espíritu scout.

Es el JP quien propone la concesión de una clase, el papel del JT, como en toda CDH, es el de iluminar con su juicio, habiendo tenido cuidado primero de tomar las decisiones necesarias para asegurar la progresión del muchacho hacia el cumplimiento de su promesa.

Especialidades y especialidades mayores

Las especialidades constan de dos partes o bloques:

A) La primera parte se compone de 150 especialidades o diplomas, repartidos en siete series:



- Vida cristiana
- Vida en la naturaleza
- Deporte
- Descubrimiento de los hombres
- Descubrimiento de la naturaleza
- Expresión
- Artesanía

Cada serie hace referencia a varias insignias. Una misma insignia, reúne a varias especialidades o diplomas.

El número total de especialidades ha aumentado sensiblemente. Las especialidades antiguas han sido modificadas. Por otra parte se han creado algunas nuevas tales como las de; operador-radio, socorrista, geólogo, espeleólogo, operador multimedia, etc.

B) La segunda parte reúne las ocho especialidades mayores:

- Evangelización
- Naturaleza
- Raid
- Intervención
- Transmisiones
- Campamento
- Arte
- Patrón, esta última exclusiva de los scouts marinos.

Las insignias de las especialidades mayores son de metal y se llevan encima de la cruz de pecho, tanto en la camisa como en el jersey.

Utilización pedagógica de las especialidades

Las pruebas de clase tienen por objeto asegurar la progresión global del muchacho, atendiendo no tanto al plano técnico como al recuerdo y asimilación de los fines del escultismo.

Las especialidades pretenden dar una formación complementaria a recibida en las pruebas de clase. Una especialidad es el signo de la adquisición de una competencia cierta desempeñada con un dominio preciso. Esta competencia está puesta al servicio de la patrulla; un scout especializado es el especialista de la patrulla en una determinada especialidad.



Pero más allá de esta dimensión de necesidad y de servicio para la patrulla, las especialidades permiten también el desarrollo y profundización de los gustos y cualidades personales del muchacho. Para Baden Powell, las especialidades, puesto que conducen al muchacho a servirse de sus manos, de su cerebro, para amar el trabajo y para llevarlo a su término, pueden darle elementos concretos para elegir su profesión. Es por ello que no es raro constatar cómo las especialidades se sitúan en la línea de posteriores elecciones profesionales.

Así comprendidas, las especialidades ocupan un lugar muy importante en la progresión de un chico, al lado de las pruebas de clase.

Después de la promesa, el scout se preparará para la segunda clase, al tiempo que estará preparando una o varias especialidades. Estas no podrán ser obtenidas ni llevadas hasta no tener segunda clase: esta sí es la señal de una progresión global; una especialización es justificada para un muchacho cuyo espíritu scout, caracterizado en su segunda clase, es indiscutible.

Después de la segunda clase, el scout continúa esta progresión global preparando la primera clase, y siguiendo su profundización técnica mediante la preparación de especialidades. Después de la primera clase, se le pregunta si quiere ir aún más lejos, preparando esta vez una especialidad mayor. Entonces se especializará en una técnica en la cual pueda iniciar a su patrulla. Todas las especialidades mayores tienen una parte de “misión” que se debe aplicar en la patrulla.

Esta especialidad mayor dará al scout una competencia para tener su lugar en el Equipo Piloto.

La preparación de las especialidades

Cada scout que es titular de un puesto de acción en su patrulla, prepara automáticamente la o las especialidades correspondientes a su puesto. Durante la preparación, lleva la insignia sobre la banda “Scout de Europa”, tanto en la camisa como en el jersey. La lleva en la manga derecha, una vez que la haya conseguido como especialidad. Hay una decena de puestos de acción en una patrulla normal, así pues, cada scout prepara al menos una o dos especialidades por año, si quiere desempeñar correctamente su puesto.

Los muchachos también pueden preparar las especialidades en el marco de una actividad particular, para ese fin, de la tropa o de la patrulla. Es el caso, por ejemplo, de las “patrullas cima”.



Los scouts las pueden preparar en función de sus gustos o de su interés personal para dominar tal o cual técnica. En cualquier caso, la competencia adquirida será útil a la patrulla.

Para preparar una especialidad, los muchachos pueden utilizar la documentación disponible y libros de técnica. Pero nada reemplaza la formación práctica dada por personas cualificadas y competentes, aunque no pertenezcan a la jefatura de la tropa. Esto permite una elevación del nivel técnico que se verá reflejado en el conjunto de la patrulla.

Igualmente es posible organizar, en el marco del programa de tropa, actividades de formación de los muchachos en función de su puesto de acción.

A ti te toca ver cómo proceder, pero no pidas a tus scouts que preparen una especialidad si tú no les proporcionas los medios suficientes para poder obtenerla.

